

Conmemorando el Vigésimo Aniversario del Protocolo de Montreal, la Secretaría del Ozono, en colaboración con jueces y jurados seleccionados, entregó diversos premios de reconocimiento en las celebraciones que tuvieron lugar en la ciudad de Montreal, entre los días 16 y 21 de septiembre de 2007.

En el caso de la Oficina Programa Ozono, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, fueron recibidos dos premios de reconocimiento:

Premio a Ejecutores cuyo objetivo es reconocer contribuciones extraordinarias de algunas unidades nacionales de ozono, cuyo arduo trabajo a nivel nacional a lo largo de los años han contribuido a hacer realidad los objetivos de eliminación del Protocolo.



La Secretaría del Ozono consideró que “la Oficina Programa Ozono de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable jugó un rol vital en el Programa Nacional de Eliminación de CFC en el sector refrigeración, que es un modelo de coordinación estrecha entre la industria, universidades y centros de investigación. Sus logros han colocado la implementación en Argentina por delante de las medidas de control del Protocolo”.



La Secretaría del Ozono también reconoció a aquellos *Proyectos Ejemplares que se hubieran implementado en el marco del Artículo 10 del Protocolo de Montreal*. En este sentido, la Oficina Programa Ozono de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable fue reconocida por el Proyecto Paraguas Terminal en el Sector Espumas, implementado con la agencia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El objetivo de este Proyecto fue la eliminación del uso del CFC 11 en la fabricación de espumas de poliuretano, con motivo del cual se realizó un relevamiento que permitió elaborar una base de datos muy completa de los usuarios de este producto.

Esta base ayudará al País a monitorear el cumplimiento de las obligaciones adquiridas con el Protocolo de Montreal

Por otra parte, se hizo también una exhaustiva búsqueda de posibles proveedores de los equipos a entregar a los beneficiarios, que incluyó la validación de proveedores locales y el ajuste de las especificaciones para adaptarlas a máquinas aptas para operaciones en pequeña escala.

Esto implicó un gran desafío debido a la cantidad de empresas involucradas (78), pero al final, el uso de procedimientos innovadores para las compras y los bajos costos asociados a los ensayos permitieron que todas las empresas elegibles pudieran recibir equipamiento o ayuda adecuados.

Las mismas indicaron que estaban muy conformes con la asistencia recibida.

El Proyecto permitió eliminar 195 toneladas de CFC de acuerdo con lo planeado, pero además se eliminaron 58 toneladas adicionales debido a que algunas empresas que no resultaron elegibles se auto-convirtieron debido a la diseminación de información técnica.

El precio del CFC en Argentina se ha incrementado, y está ahora por encima del de las sustancias alternativas, no obstante ello, el Gobierno de Argentina está monitoreando de cerca la sustentabilidad del reemplazo del mismo.

